

# DISFRAZ DE PIEL



**ELENA GARCÍA &  
LUIS MARÍA HENARES**

PLAN CRUZ ROJA  
**RESPONDE**  
FRENTE AL CORONAVIRUS



“Disfraz de piel es un cuento que sirve para empoderar a los niños con sus recursos internos. Visibiliza la frustración infantil ante normas hechas por adultos y frente a ello cómo utilizan la resiliencia. Transmite que podemos conseguir adaptarnos a las normas sin dejar de ser nosotros mismos por dentro, genera mucha aceptación y compasión por nosotros mismos. Transmite un mensaje de esperanza”.

Estrella del Pozo  
Psicóloga

## **EDITA**

CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Avenida Reina Victoria, 26-28. 28003, Madrid

**Teléfono:** +34 900 22 11 22

**E-mail:** [informa@cruzroja.es](mailto:informa@cruzroja.es)

**Página web:** [www2.cruzroja.es](http://www2.cruzroja.es)

## **Texto:**

Luis María Henares Cebrián

## **Ilustraciones:**

Elena García Cerrato

Luis María Henares Cebrián en colaboración con la  
Asamblea de Aranjuez cede los derechos a Cruz Roja.

**Numero de deposito legal:** M-31849-2020

**[www2.cruzroja.es](http://www2.cruzroja.es)**

# INÉS SE PORTA MUY BIEN.

*Casi siempre se porta muy bien.*

Le encanta saltar en los sofás como una trapecista de circo, que le echen nata montada de sifón en la boca y hacer manualidades con cartones de papel higiénico.





*Sin embargo, de la noche a la mañana...*

**a Inés le empezaron a  
regañar en el colegio,  
en el supermercado...**

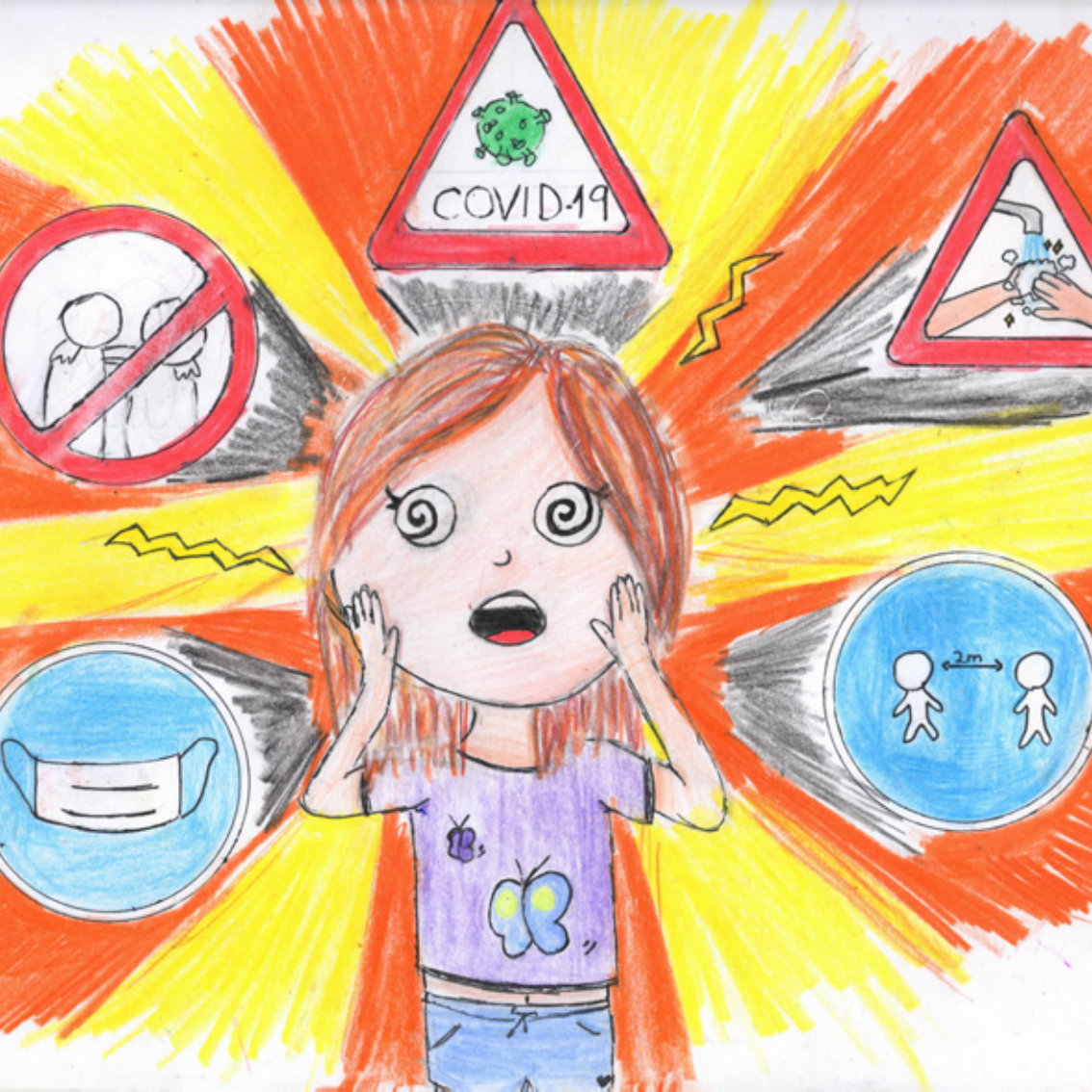
Y es que, Inés es una mariposa que ha nacido para  
revolotear y tocarlo todo.

**AHORA CON LO DEL CORONAVIRUS**

**a Inés le cuesta muchísimo  
quedarse quieta...**

y no darle un abrazo, un beso o un empujón, si se da el  
caso, a alguna de sus amigas y amigos de la escuela.





INÉS ESTABA TRISTE CON  
TANTA REGAÑINA. A LA  
POBRE SE LE OLVIDABA LA

**NUEVA  
REGLA:**



NO PUEDES

TOCAR A

NADIE

**Al verla tan  
alicaída, su tío Luis  
le dijo que podía  
utilizar un truco.**

Se lo susurró al oído:  
el juego de los disfraces.

# CADA DÍA, CUANDO SALIERA DE CASA

**INÉS TENDRÍA QUE PENSAR  
QUE LLEVABA PUESTO UN DISFRAZ.**



AL DÍA SIGUIENTE, IMAGINÓ QUE IBA  
VESTIDA DE CACTUS. ASÍ EN CLASE,  
CUANDO IBA A ACARICIAR A AITOR, EN EL  
ÚLTIMO MOMENTO PARÓ

**¡¡¡para no  
pincharle con una  
de sus púas!!!**

OTRO DÍA, INÉS  
PENSÓ QUE IBA  
CUBIERTA DE...

# MERMELADA

JUGABAN AL PILLA PILLA  
EN EL RECREO, ESTABA  
A PUNTO DE AGARRAR A  
ELENA, PERO AL FINAL  
DEJÓ QUE SE ESCAPARA  
PARA NO MANCHARLA.





¡Buenas Inés  
que tal  
yo e



Hola Inés. Soy tu tía, y te  
escribo para decirte que  
me lo estoy pasando muy  
bien en estas vacaciones  
en Japón, hay muchos monumentos  
y el sushi está muy rico, te  
veo pronto.

Besos, Ana. ♥



# Otro día,

**Inés imaginó que iba vestida con lava de un volcán,**

como la de la postal que le mandó su tía, la viajera.

**Así, cuando iba a estirar del pantalón de su maestra,**

se dio cuenta y dio un respingo hacia atrás para no achicharrarla.

Cada mañana, Inés inventaba un disfraz. Iban pasando los días, las semanas... Inés estaba cada vez más triste porque se le estaban acabando las ideas y, sobre todo, echaba de menos abrazar a sus amigos y jugar con ellos como antes.



# Una tarde, jugando en su cuarto

Inés escuchó a sus padres aplaudir y chillar de alegría delante de la televisión.  
¡Unos investigadores habían descubierto una vacuna contra el coronavirus!



SÍ!!

SÍ!!

SÍ!!

Y aunque tuvieron que ponerle un pinchazo, que no le gustó nada, Inés ya podría tocar y abrazar a los demás.

**"Hoy creo que voy a ir desnuda al colegio"**, dijo Inés el primer día que iba a ir al colegio después de la inyección.



# ¿Cómo dices?

# ¿Desnuda?

*preguntaron sus padres extrañados.*

-No, nada. Es una tontería mía... nuestra, dijo Inés, riéndose y acordándose de su tío.

A PARTIR DE AQUEL DÍA, INÉS HA  
VUELTO A SU COLEGIO Y PUEDE  
DAR ABRAZOS, BESOS Y  
EMPUJONES, SI SE DA EL CASO.

**Además lo hace vestida  
como más le gusta,  
como siempre:  
con su propia piel.**

### **Agradecimientos:**

A Ana por su paciencia y cariño, a Rafa por la maquetación y el ímpetu de siempre, a Paula por la organización y la sensibilidad, a Mario por el soplo desde la lejanía; a Inés, Aitor, Elena, Sergio y Mar que son los niños y niñas de mis cuentos, a mis padres; a Bárbara por la decisión y la alegría en que esto fuera posible y, por último, a todos los que habéis leído, comentado, corregido... porque con vuestras aportaciones este cuento ha crecido. Muchas, muchas gracias.

